

BOLETÍN

Núm. 1.

DE ORIENTACIÓN TEATRAL

CONSEJO NACIONAL DEL TEATRO

(DELEGACIÓN DE MADRID)

Madrid

15 de febrero, 1938

TRES OBRAS MAESTRAS QUE TODOS DEBEN CONOCER

TEATRO DE LA ZARZUELA

NUNANCIA (Tragedia de Miguel de Cervantes. Versión actualizada de Ratael Alberti.) Es una lección histórica que debe conocer todo ciudadano, porque es el símbolo del heroísmo español, la consigna del NO PASARÁN, hasta la muerte. El pueblo de Madrid puede ver en esta tragedia cómo España se opuso siempre a los invasores, llámense romanos o italianos, y cómo al final anuncian las trompetas de la Fama nuestra victoria.

Esta obra se ha representado hace poco en París y se dará también próximamente en Moscú. El montaje es de María Teresa León. Los decorados, de Santiago Ontañón. La música, del maestro Leoz. El primer actor, Luis Peña.

TEATRO ESPAÑOL

FUENTE OVEJUNA (Drama de Lope de Vega. Refundición de Diego San José.) Primer drama campesino que se conoce en el mundo, donde la tragedia de la opresión feudal se manifiesta. Se representó en Rusia durante la guerra civil. Muy pronto se estrenará en París con el título «Cuando el pueblo es rey». Bajo la dirección de Manuel González, lo ofrece al pueblo de Madrid el Teatro Español, siendo los primeros intérpretes Carmen Muñoz Gar y el propio Manuel González. Las músicas y las danzas populares, bellísimas.

TEATRO ASCASO

LA VIDA ES SUEÑO (Drama de Calderón de la Barca.) Está considerado como una de las maravillas del teatro universal. Su argumento nos llega de Oriente a través de un cuento que debió penetrar en España en la Edad Media. Considera la vida del hombre como un sueño durante el cual hay que hacer buenas obras para cuando llegue el despertar. Popularísimo entre nuestro público, muchos son los que conocen de memoria largas tiradas de sus magníficos versos. A pesar de sus muchas dificultades escénicas, «La vida es sueño» nos muestra una vez más las buenas intenciones de Emilio Thuiller como director de la compañía del Ascaso, donde José Roméu es la primera figura.

Siguiendo la orientación marcada por los propios trabajadores en algunas reuniones celebradas con ellos, el Consejo Nacional del Teatro edita este Boletín, quincenal, orientador, que deseamos sea aprovechado por todos como una muestra más de las conquistas realizadas hacia una nueva vida.

¡TRABAJADORES, PROPAGAD ESTE BOLETÍN!

REUNION DEL CONSEJO NACIONAL DEL TEATRO CON LAS REPRESENTACIONES SINDICALES, CELEBRADA EL DÍA 19 DE ENERO DE 1938, A LAS ONCE Y MEDIA DE LA MAÑANA, EN EL CLUB DE ACTORES DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

Después de unas palabras de María Teresa León, directora del Teatro de la Zarzuela, dando las gracias a todos los Sindicatos industriales de Madrid que desde el primer momento se pusieron de un modo incondicional al lado del Consejo Nacional del Teatro, creado por orden de la Presidencia el 24 de agosto de 1937, los representantes de diversas secciones sindicales madrileñas hicieron uso de la palabra para expresar lo que en su opinión debe ser el teatro. Reproducimos estos breves fragmentos aleccionadores.

POR EL SINDICATO DE TABAQUEROS Y CIGARRERAS

EN las fábricas de tabacos se reúnen aproximadamente un número de 1.500 obreros, entre varones y mujeres. Las mujeres, particularmente, no son precisamente contrarias al teatro, sino que tienen miedo a salir. Primero hay que hacer algo, como decía María Teresa León para que el personal de los Sindicatos acuda a estos teatros. Tenemos un juicio y es el siguiente:

En varios teatros se ponen esas obras chabacanas, y tienen por costumbre, desde tiempo inmemorial, repartir algunas entradas con el fin de que al repartirlas a las camaradas acudan también sus compañeros y abonen en taquilla el importe de sus localidades.

El procedimiento que creemos factible podría ser el siguiente: hacer algo de propaganda, con algunos programas, etc., y repartirlos en fábricas y talleres, teniendo en cuenta que la asistencia de los trabajadores al teatro ha de ser en domingos, porque por la tarde no se puede acudir; pero antes hay que hacer propaganda con la seguridad de que los tabaqueros y cigarrereros estaremos al lado de esta organización en todo momento.

POR EL SINDICATO DE BANCA

HEMOS sentido desde el primer momento un gran afecto a la Compañía teatral del teatro de la Zarzuela y creemos

que es el vehículo más eficaz para llevar a la masa una opinión distinta de la que ha tenido hasta hoy. Creo que los intelectuales tienen una gran misión que cumplir, tan extraordinaria, tan bien vista por la masa revolucionaria, que debemos apoyar y apoyaremos esta labor. En este aspecto debe llevarse a cabo un profundo estudio de este problema del teatro y hacer que el arte sirva siempre para ayudar el fin que perseguimos. Nos parece magnífico que se intensifique la propaganda del teatro bueno, aunque pensamos que no debe descuidarse el cine, por ser éste también un vehículo popular para la cultura.

METALÚRGICOS

ESTE Sindicato es, naturalmente, por la misión que desempeña en la guerra, de los que menos tiempo tiene para conocer el buen teatro. Probablemente no conocemos ni «Fuenteovejuna» ni «Numancia». No importa esto para que nosotros tengamos un criterio sobre lo que el teatro debe ser para el espíritu. Queremos un teatro que lleve en sí un arte y transmita a los obreros la sensación de que su esfuerzo no es baldío. Pero esto hay que darlo solucionado y explicado. Tenéis que darle ya lo bueno y no lo malo del teatro. Reconocemos el esfuerzo que realiza el Consejo Nacional del Teatro. Este Consejo nos pide iniciativas. ¿Cuáles podemos darle? Trabajamos incesantemente para que de nuestros talleres salgan brigadas de choque, para hacer que los Sindicatos se encarguen de su verdadero papel en la vida, en la guerra y en el futuro de España. Se está haciendo desde algunos Ministerios una labor magnífica. Por ejemplo, ¿qué pasa en el campo?, ¿cuáles son las condiciones de vida del trabajador campesino?, ¿por qué esto que es tan bonito no hay un escritor que lo lleve al teatro? Creemos que todo el pueblo debe participar en esta renovación del teatro.

POR EL SINDICATO DE EMPLEADOS DE HOSPITALES

ESTOY de acuerdo con lo expresado por el camarada del Sindicato de metalúrgicos, pero debemos aportar también soluciones sobre la marcha que el teatro debe llevar. Vemos que las masas no vienen al teatro bueno. ¿Qué es lo que tienen que hacer? Que el teatro vaya a los espectadores. Hay un hecho concreto. Todos los días festivos los espectáculos se llenan. La gente va movida por una costumbre. El Consejo Nacional del Teatro está dando estas dos obras, «Numancia» y «Fuenteovejuna», sin que el público comprenda bien su bondad y, sin embargo, obras inferiores se ven y son objeto de grandes aplausos. Esto es debido a la publicidad. Creemos que debe hacerse una gran publicidad respecto a obras de este tipo.

La crítica también desorienta, pues da la misma importancia a lo bueno, a lo malo y a lo regular.

Creo que el Consejo debe publicar un boletín quincenal, aunque sea recargando las localidades, indicando cuáles son las obras buenas o malas. Estamos dispuestos a trabajar con gran entusiasmo para que nuestros compañeros aprecien la importancia que tiene esto.

POR EL SINDICATO DE VENDEDORES DE PERIÓDICOS

LA organización casi más modesta también ha estudiado este problema y quisiera aportar alguna de sus apreciaciones, y perdonad si nuestras proposiciones no llegan a convenceros, pero la buena voluntad que nos anima nos disculpa. En primer lugar echamos de menos la labor de los intelectuales. Son los primeros que estimamos deben renovar el teatro. Esto nos lo demuestra el repasar la cartelera teatral de Madrid o de cualquier provincia. Vemos que los intelectuales y autores no están a la altura de las circunstancias en que vivimos. Vemos continuamente cómo se representan obras del repertorio más viejo. Nosotros pedimos al Consejo Nacional del Teatro vaya haciendo desaparecer todas estas obras que no renuevan en nada el teatro y mantienen todos los viejos prejuicios burgueses. Creemos preciso un teatro de ensayo, para ir preparando el espíritu, para que

el pueblo se acostumbre a ver el arte tal y como es. También estimamos, como los metalúrgicos, la necesidad de un teatro frívolo, pero sano. No un teatro procaz que aliente el mal gusto. Respecto a la aportación de los Sindicatos, tenemos la obligación, de acuerdo con el Consejo Nacional del Teatro, si así lo estima la Organización, de que se representen funciones, tales como «Numancia» y «Fuenteovejuna», especialmente para Sindicatos, y hacer esfuerzos porque nuestros afiliados colaboren para hacer llegar al pueblo este teatro de arte y esta evolución en el teatro.

SINDICATO DE TRABAJADORES DEL ESTADO

CON el mejor ánimo y para que nuestra acción sirva de estímulo y de símbolo, creemos que las Organizaciones obreras nos debemos convertir en patrocinadores de vuestra obra, y para ello pensamos ofrecer una ayuda material que podía sea de 1.000 pesetas para dedicarlas a la propaganda del buen teatro. Si nuestro ofrecimiento os agrada, puede hacerse extensivo a las demás Organizaciones de Madrid, que también quisieran ayudar vuestra obra.

SINDICATO DE AGENTES DE SEGUROS

CREO que este problema viene de muy antiguo y es muy hondo. Llevamos muchos años acumulando vulgaridades en el teatro y esto ha hecho que las masas se interesen por cosas banales. Creemos que hay que seguir teniendo la seguridad de que poco a poco el pueblo se irá habituando al teatro clásico. El Sindicato ofrece su esfuerzo entusiasta para esta campaña.

SINDICATO DE ARTES BLANCAS

CREO que las Organizaciones obreras deben adquirir un número determinado de entradas para que los trabajadores de un taller diariamente sepan que pueden acudir al teatro. Creemos que lo principal es que nuestros afiliados asistan a las representaciones. Hay que hacer la propaganda dentro de las Organizaciones y cuando los obreros sepan que pueden acudir a ver buen teatro y si es posible rebajando las localidades, acudirán.

Continúa en la página 6.

ORIENTACIONES

Cuando el obrero manual descansa, comienza a trabajar su inteligencia. Hay que llenar el descanso del obrero de buen teatro, buenas lecturas, etc., con las que él mismo pueda fabricar el edificio de su cultura.

Si quieres un día dejar de ver sobre los escenarios los conflictos burgueses ajenos a ti, defiende el buen teatro aunque no lo entiendas hoy.

Algunos dicen: «El pueblo no entiende de eso». Cuando los que no entienden, por sobra de mala literatura ante sus ojos, son ellos; los que critican y no ayudan.

Contra el ¡Muera la inteligencia! de los fascistas de Salamanca, hay que gritar: ¡la cultura es patrimonio del pueblo!

--¿Qué es bueno en literatura?
--Todo aquello que ayude al pueblo en su liberación.
--¿Qué es malo?
--Todo aquello que la retrase.

¿Qué dirían los obreros si supiesen que hay hombres desaprensivos que pretenden pasar de matute la mala calidad social y literaria, valiéndose del bajo nivel cultural en que la burguesía dejó al proletariado!

El teatro, para la guerra: esto es, el teatro como vehículo de unidad, de sinceridad, de fraternidad, de heroísmo, de actualidad.

El teatro, para desarrollar la cultura: esto es, mostrar los modelos del teatro antiguo, del teatro universal, de todo aquello que es nuestra herencia. No venimos a destruir, sino a heredar y seguir adelante.



AL CONSEJO DEL TEATRO

... Conocer es cierta la aspiración de los españoles a la cultura y a la educación. El teatro es un educador y de elevación del pueblo, la patrona del teatro.

de un trabajo (Consejo.)

TEATRO DE URGENCIA

DIFÍCIL es para los jóvenes escritores, los que pretenden ser autores de teatro y que además viven plenamente la lucha, producir obras de mayor responsabilidad, de mayor esfuerzo y trabajo. No hay tiempo. Aquel que está movilizado, o cumple obligaciones ajenas a su profesión en la retaguardia, no puede entregarse ampliamente a obras que requieren un reposo, cierta tranquilidad casi imposible de encontrar en la guerra. Una novela, un drama o comedia en tres actos, por lo general, no se improvisan. ¿Qué hacer? Los viejos autores conocidos, los pocos que subsisten en nuestra zona y siguen disponiendo de sus veinticuatro horas para trabajar, o no saben escribir como la situación presente lo exige, o no han comprendido aún la importancia del teatro como instrumento de lucha y de cultura. Bien. Una conciencia de otro momento comprendemos que no se transforma en un día. Pero tenemos derecho a pedir de esos autores un pequeño esfuerzo, un grano siquiera de voluntad que contribuya en algo a lo que el Gobierno de la República desea hacer del teatro en estos instantes. Mientras...

Viene produciéndose por toda la España leal, desde casi el mismo día que estalló el movimiento faccioso, un tipo de literatura, que pudiéramos llamar de «urgencia», y que ya nos ha dado, no sólo en cantidad, sino hasta en calidad, muy buenas muestras. Podemos considerar literatura urgente, útil, eficaz, necesaria, los miles de romances y poemas que en hojillas, revistas y recitales recorren las trincheras, las calles, lugares de reposo y trabajo; así como también cierto tipo de crónica, rápida, precisa, que recoge tal o cual suceso o hazaña, esta o aquella anécdota mínima, preciosa, de nuestro pueblo y sus soldados. Pero ¿y el teatro? Poco, muy poco, casi nada se ha hecho en este sentido. Lo que hasta ahora ha caído en mis manos no responde a las exigencias actuales ni a los medios de que disponemos para su realización. Las piezas que se vienen representando por diversos grupos teatrales, bien de brigadas u organizaciones,

además de ser, por lo general, complicadas y malas, reflejan en muy poco la lucha, la transformación, la nueva fase creadora de nuestro pueblo. Urge el «teatro de urgencia». Hacen falta esas obritas rápidas, intensas —dramáticas, satíricas, didácticas...— que se adapten técnicamente a la composición específica de los grupos teatrales. Una pieza de este tipo no puede plantear dificultades de montaje ni exigir gran número de actores. Su duración no debe sobrepasar la media hora. En veinte minutos escasos, si el tema está bien planteado y resuelto, se puede producir en los espectadores el efecto de un fulminante. Nuestro Consejo Nacional acaba de crear las «guerrillas del teatro», que en breve darán, tanto en repertorio como en interpretación, la pauta para estos grupos. Pero, a pesar de todo, insistimos, se necesitan obras. Jóvenes escritores, soldados, campesinos, obreros de los talleres y las fábricas: sin timidez, con decisión y entusiasmo, escribid y enviadnos vuestros trabajos (ya dirigidos al Consejo Nacional del Teatro — Plaza de la Bonanova, 4, Barcelona — o a su delegación de Madrid — Marqués del Duero, 7 —), en la seguridad de que siempre encontraréis una acogida digna de vuestro esfuerzo, unas palabras de orientación en vuestro camino.

RAFAEL ALBERTI.

¡POR UN TEATRO DIGNO DE NUESTRO PUEBLO!

Ayuntamiento de Madrid

POR EL SINDICATO DE PELUQUEROS

SOLAMENTE dos palabras porque los compañeros que me han precedido creo que han interpretado muy bien el sentir de los dos Sindicatos que represento. En Madrid no se hacen sino estas dos obras dichas a las cuales estamos dispuestos a aportar todo aquello que el Consejo del Teatro necesite, lo mismo en el orden moral que en el material; pero sería interesante recabar del Consejo que no se estrene una obra que no responda a este momento revolucionario, por no estar en consonancia con el esfuerzo que realizan nuestros trabajadores.

POR EL SINDICATO DE TRABAJADORES DEL COMERCIO

SOBRE la cuestión del teatro, nos encontramos con que las impresiones que he escuchado son muy acertadas. Los puestos de libros venden hoy día una serie de librachos que debían ser retirados inmediatamente, y aunque se hiciera un auto de fe con estos libros no se perdería nada.

En la cuestión teatral pienso que muchas de las obras sociales hechas hasta

ahora por aficionados en ciertas veladas celebradas antes de la guerra, se podrían volver a reproducir, no por aficionados, sino por artistas, y el pueblo iría encontrando poco a poco en el teatro facilidades para comprender lo clásico.

*

Quedó acordado al final de esta interesantísima y ejemplar reunión:

1.º Abrir una suscripción para un boletín de información teatral para fábricas y talleres. (Boletín del que hoy ofrecemos su primer número.)

2.º Dirigirse a los hermanos Quintero y Benavente con la petición de sus últimas obras para un teatro de Madrid.

3.º Enviar un telegrama al Gobierno.

TELEGRAMA AL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

CONSEJO CENTRAL DEL TEATRO A EXMO. SR. MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA. BARCELONA.

Reunida esta Delegación con representaciones sindicales saludándole respetuosamente agradeciendo interés demostrado por dar a nuestro pueblo un teatro digno de su lucha y ruegan transmita a Gobierno y Presidente República su adhesión.

Suscripción de los Sindicatos para la propaganda del buen teatro

Unión General de Trabajadores del Estado	1.000,00
Sindicato Nacional Ferroviario. 1. ^a Zona. Madrid-Aragón.....	500,00
Sindicato de Empleados de Hospitales.	500,00
Sindicato de Artes Blancas.	500,00
Sindicato de Vendedores de periódicos «El Progreso».....	200,00
Sociedad de Obreros del Transporte Mecánico.	100,00
TOTAL.	<u>2.800,00</u>

NOTAS

UN ACUERDO DEL CONSEJO NACIONAL DEL TEATRO Y LA JUNTA DE ESPECTÁCULOS

Por iniciativa del Consejo Nacional del Teatro, la Junta de Espectáculos aceptó en una de sus últimas reuniones dar el nombre de «Variedades» al Teatro García Lorca, por considerar que el tipo de espectáculo que se venía haciendo en este local no guardaba afinidad alguna con el gran poeta asesinado por el fascismo.

UN PRÓXIMO CONCURSO

La Junta directiva del Sindicato de Hospitales, además de aumentar con 500 pesetas la suscripción para este BOLETÍN, piensa abrir un concurso, con premios no inferiores a 1.000 pesetas, para premiar una obra de teatro sobre Sanidad Militar.

TODOS LOS JUEVES

En el Club de Actores del Teatro de la Zarzuela, todos los jueves, a las doce de la mañana, se celebran conferencias sobre temas teatrales y artísticos. Aquellos trabajadores que deseen asistir pueden hacerlo libremente.

EDITORIAL DEL CONSEJO

El Consejo Nacional del Teatro se propone editar en breve un primer volumen de obras cortas, de carácter antifascista, con objeto de ir formando el repertorio de los grupos teatrales de las brigadas y organizaciones. En este volumen figurarán piezas de Santiago Ontañón, Bleiberg, Alberti, Max Aub y otros.

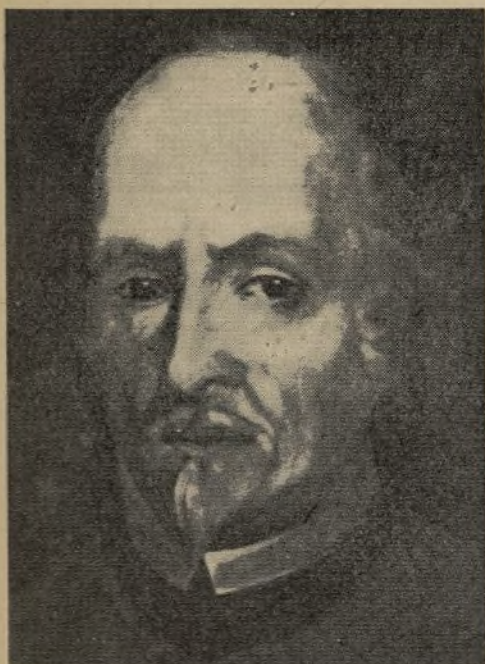
EL CRIMEN DEL PADRE AMARO

Así se llama la próxima obra que estrenará el Teatro de la Zarzuela. La escenificación de esta famosa novela del gran escritor portugués Eça de Queiroz la ha hecho de manera excelente César García Iniesta. En el próximo número de nuestro BOLETÍN nos ocuparemos de esta obra.

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS GRANDES AUTORES

DATOS BIOGRÁFICOS DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA



Don Pedro Calderón de la Barca, madrileño, nació en el año 1600 de una familia oriunda de la Montaña. Cursó al principio sus estudios superiores en la Universidad de Alcalá y, luego, en la de Salamanca. A los veinte años concurrió a un certamen poético celebrado para solemnizar la beatificación de San Isidro. Parece ser que hacia 1622, Calderón pertenecía a la servidumbre del Condestable de Castilla. Se dedicó con todo entusiasmo a escribir para el teatro, estrenándose todas sus primeras comedias en el Real Palacio. Por sus continuos éxitos, el rey Felipe IV le concedió el hábito de Santiago en cuya orden ingresa en 1637. Más tarde luchó como soldado en la guerra de Cataluña, portándose como «

honrado y valiente caballero». En 1642 pidió su retiro, concediéndosele una pequeña pensión, que le fué muy difícil cobrar. Sirvió al Duque de Alba. Tuvo un hijo natural. En 1651 se ordenó de sacerdote, oponiéndose el Patriarca de las Indias don Alonso Pérez de Guzmán a que desempeñase el cargo de capellán de Reyes Nuevos de Toledo, fundándose en que era indigno de este puesto «por escribir comedias», pero encargándole que escribiese los autos para las fiestas de Corpus del año siguiente, disculpándose entonces Calderón en una famosa carta que terminaba así: «O es malo escribir comedias, o es bueno; si es bueno, no obste, y si es malo, no se me mande». Pero debió de arreglarse este asunto, que siguió escribiendo autos, aunque después de vestir los hábitos de sacerdote decidió no componer comedias para el público sino sólo para Palacio. La capellanía en Reyes Nuevos la logró en 1653, trasladándose a Toledo, continuando a pesar de esto en la dirección de los autos sacramentales de Madrid. Diez años después se estableció en la Corte, al ser nombrado capellán del Rey. La última comedia que compuso fué *Hado y divisa de Leónido y Marfisa* (1680). El Duque de Veragua le pidió una lista de sus obras, que Calderón le remitió: en ella figuraban 110. Murió este extraordinario poeta el 25 de mayo de 1681, en la capital.

REDACCIÓN:

MARQUÉS DEL DUERO, 7
MADRID

Imprenta Delegación de Propaganda.
Ayuntamiento de Madrid

Teléfonos 51600
51609